

GUÍA DE APRENDIZAJE

Asignatura: Religión

Nombre:	Curso: 8° Básico	Fecha: ABRIL
Profesora: Carmen Vega		
Objetivo de Aprendizaje: Fundamentar con textos bíblicos y magisteriales la futura naturaleza plena del Reino de Dios.		
Indicador: Señalan textos bíblicos donde se indica que Jesús con su venida inaugura la plenitud de Reino.		

I.- Lee los siguientes textos bíblicos y responde las preguntas que aparecen a continuación:

Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, al cual se le ha concedido el poder de gobernar. Y le darán estos nombres:
Admirable en sus planes, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe de la paz.
Se sentará en el trono de David; extenderá su poder real a todas partes y la paz no se acabará; su reinado quedará bien establecido, y sus bases serán la justicia y el derecho desde ahora y para siempre. Esto lo hará el ardiente amor del Señor todopoderoso.

Isaías 9. 6-7

El ángel le dijo:

–María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo y le pondrás por nombre Jesús.

Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo: y Dios el Señor lo hará rey, como a su antepasado David, y reinará por siempre en la nación de Israel. Su reinado no tendrá fin

Lucas 1, 30-33

1.- ¿Qué personaje cumplirá con lo anunciado por el profeta Isaías?

2.- ¿Qué Características tiene este Rey que hará presente el Reino de Dios?

3.- ¿Cómo será el Reino prometido?

El magisterio de la Iglesia, también nos ayuda a comprender la importancia del Reino de Dios:

Lee el siguiente texto y responde:

La palabra divina que es poder de Dios para la salvación de todo el que cree, se presenta y manifiesta su vigor de manera especial en los escritos del Nuevo Testamento. Pues al llegar la plenitud de los tiempos el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad. Cristo instauró el Reino de Dios en la tierra, manifestó a su Padre y a Sí mismo con obras y palabras y completó su obra con la muerte, resurrección y gloriosa ascensión, y con la misión del Espíritu Santo. Levantado de la tierra, atrae a todos a Sí mismo, El, el único que tiene palabras de vida eterna. Pero este misterio no fue descubierto a otras generaciones, como es revelado ahora a sus santos Apóstoles y Profetas en el Espíritu Santo, para que predicaran el Evangelio, suscitaran la fe en Jesús, Cristo y Señor, y congregaran la Iglesia. De todo lo cual los escritos del Nuevo Testamento son un testimonio perenne y divino.

4.- ¿Con qué acontecimiento se inaugura el Reino de Dios?

5.- ¿De qué manera podemos continuar hoy nosotros el anuncio del Reino? ¿Quién nos ayuda en esta labor?

